

# EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1112 · DOMINGO 4 DE DICIEMBRE DE 2022

## El aceite que sana las heridas

«Unges mi cabeza con aceite.»

— SALMOS 23:5

POR MAX LUCADO

**U**n des lo cambia todo. Con des, obedecer se convierte en desobedecer. Consideración cambia a desconsideración. Enganchar sería desenganchar y gracia sería desgracia. Todo debido a des.

Sería muy difícil hallar un trío de letras más potente. Y nos veríamos en aprietos para hallar un mejor ejemplo de su poder que la palabra *ilusión*.

A la mayoría nos gustan las ilusiones. El calendario de actividades en muchos sentidos es una ilusión.

La ilusión muchas veces se vuelve desilusión. Una desilusión es una ilusión frustrada. Lo que esperábamos que ocurriera, no ocurrió. Queríamos salud; obtuvimos enfermedad.

Queríamos el retiro del empleo; conseguimos un traslado. El divorcio en vez de familia; despido, en vez de ascenso. ¿Y qué ahora? ¿Qué hacemos con nuestras desilusiones? Podríamos hacer lo que hizo la señorita Haversham en «Grandes expectativas», de Charles Dickens. Su novio la dejó plantada exactamente antes de la boda. Su ilusión se convirtió en una ilusión perdida o desilusión. ¿Cómo reaccionó? No muy bien. Cerró todas las persianas de la casa, detuvo todos los relojes, dejó el pastel de bodas sobre la mesa para que juntara telarañas, y siguió usando su vestido de bodas hasta que colgó raído y amarillento en torno a su encogido cuerpo. Su corazón herido le consumió la vida.

Nosotros podemos seguir el mismo rumbo. O podemos seguir el ejemplo del apóstol Pablo. Su meta era ser misionero en España. Sin embargo, en vez de enviar a Pablo a España, Dios lo puso en prisión. Sentado en una cárcel romana, Pablo podría haber tomado la misma

decisión que la señorita Haversham, pero no lo hizo. En cambio, dijo: «Mientras esté aquí voy a aprovechar y a escribir algunas cartas». Por eso nuestra Biblia tiene las epístolas a Filemón, a los Filipenses, a los Colosenses y a los Efesios. No hay dudas de que Pablo hubiera hecho una gran obra en España. Pero, ¿sería comparable con la obra de esas cuatro cartas?

Tú te has sentado donde Pablo se sentó. Sé que sí. Estabas bien entusiasmado en tu camino a España, o a la universidad, o al matrimonio, o a tu independencia... pero se presentó el despido, o el embarazo, o la enfermedad de tus padres. Y terminó cancelado. Chao, España. Hola, Roma. Adiós, ilusiones. Hola, desilusión; hola, tristeza.

¿Cómo te las arreglaste? Mejor dicho,

¿cómo te las estás arreglando? ¿Necesitas alguna ayuda? Tengo exactamente lo que necesitas. Cinco palabras en el versículo cinco del Salmo 23:

«Unges mi cabeza con aceite». ¿No ves la conexión? ¿Qué tiene que ver un versículo sobre

el aceite con las heridas que producen las desilusiones de la vida?

Una breve lección sobre ganadería puede ayudar. En el antiguo Israel, los pastores usaban el aceite con tres propósitos: repeler los insectos, prevenir los conflictos y curar las heridas.

Los insectos fastidiaban a las personas, pero pueden matar a una oveja. Un pastor de ovejas explica: para aliviar la tortura que provocan las moscas en la nariz de la oveja, esta golpea deliberadamente su cabeza contra los árboles, las rocas, postes... En casos extremos de intensas plagas, la oveja puede matarse en un esfuerzo frenético por hallar alivio.

Continúa en la Pág. 2

### En Breve



#### Cada día somos bendecidos

¿Qué corazón no estará agradecido con Dios por todas sus bendiciones? Él nos ha provisto con salud, amor, alimento, un hogar, trabajo... Su gracia y su misericordia son infinitas y se renuevan cada mañana. ¡Te alabamos, Señor!

#### Contén tu enojo

Ante una situación que nos desagrada, cuídenos la forma en que reaccionamos y consideremos lo que dice la Palabra de Dios: «*La discreción del hombre le hace lento para la ira, y su gloria es pasar por alto una ofensa*» (Proverbios 19:11).

EL SEÑOR  
ES MI PASTOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

Del Viñador

## Se necesita un gran Salvador

La fuerza suprema en la salvación es la gracia de Dios. No nuestras obras. No nuestros talentos. No nuestros sentimientos ni nuestras fuerzas.

La salvación es la presencia repentina y tranquilizante de Dios durante los mares tormentosos de la vida. Escuchamos su voz; damos el paso.

Como Pablo, estamos conscientes de dos cosas: somos grandes pecadores y necesitamos un gran Salvador.

Como Pedro, estamos conscientes de dos cosas: nos estamos hundiendo y Dios está de pie. Por eso abandonamos el Titanic de la auto-justificación y nos paramos en el sólido camino de la gracia de Dios.

Y para sorpresa nuestra, podemos caminar sobre las aguas. La muerte queda desarmada. Los fracasos son perdonables. La vida tiene un verdadero propósito. Y Dios no solo está a la vista, sino que está a nuestro alcance. Al alcance de todos.

— MAX LUCADO

**Últimos mensajes grabados...**

Estos son los títulos de los últimos seis mensajes, que están disponibles en CD.

- 27/11/22 **Más que vencedor**  
Rodolfo Orozco
- 20/11/22 **Habla en fe lo que crees**  
Rodolfo Orozco
- 13/11/22 **De tragedia a triunfo**  
Rodolfo Orozco
- 6/11/22 **Mantén tu paz**  
Rodolfo Orozco
- 30/10/22 **Dos alas para llegar a Dios**  
Rodolfo Orozco
- 23/10/22 **El favor me rodea**  
Rodolfo Orozco



## El aceite que sana las heridas

Continúa de la Pág. 1

Por esta razón, el pastor unge a la oveja. Le cubre la cabeza con un repelente hecho de aceite. El olor del aceite impide que los insectos se acerquen y así los animales permanecen en paz.

En paz hasta la estación de celo, cuando todo cambia. Los carneros en disputa bajan la cabeza y comienza una riña a topetazos. Para evitar heridas, el pastor unge los carneros. Les esparce una sustancia resbalosa por la nariz y la cabeza. Este lubricante hace que sus cabezas se deslicen y no se hagan daño al golpearse. De todos modos, la tendencia es a hacerse daño. Y esas heridas son la tercera razón por la que el pastor unge a las ovejas. La mayoría de las heridas que el pastor cura son consecuencias de la vida en la pradera. Espinas que se encarnan, heridas de rocas, o haberse rascado en forma muy ruda contra el tronco de un árbol. Al igual que las ovejas, nosotros tenemos heridas, pero las nuestras son del corazón, que producen las desilusiones. Si no tenemos cuidado, las heridas llevan a la amargura. Y, como las ovejas, necesitamos tratamiento. «*Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado*» (Salmo 100:3).

Como la oveja, no dormimos bien, no comemos bien. Y algunas veces hasta nos golpeamos la cabeza contra un árbol. O quizás la golpeamos contra una persona. Es asombroso lo duros que podemos ser unos con otros. Algunas de nuestras heridas más profundas vienen de darnos topetazos con las personas.

Jesús dijo: «*Yo soy el buen Pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas*» (Juan 10:11).

¿No derramó Jesús el aceite de la prevención sobre sus discípulos? Oró por ellos. Los equipó antes de mandarlos al mundo. Les reveló los secretos de sus parábolas. Interrumpió sus discusiones y calmó sus temores. Porque es el buen Pastor, los protegió de las desilusiones. No solo previno las heridas; las sanó. tocó los ojos del ciego, la enfermedad del leproso, el cuerpo de la niña muerta. Jesús cuidó de sus ovejas. Y Él cuidará de ti. ¿Cómo? Si tú se lo permites.

Primero acude a Él. David no podía confiar sus heridas a nadie sino a Dios. Dijo: «*Unge mi cabeza con aceite*». ¿Has llevado tus desilusiones a Dios? Santiago dice: «*Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración*» (5:13).

El segundo paso es adoptar la postura correcta. Inclinémonos delante de Dios. Para ser ungida, la oveja tenía que permanecer agachada para que el pastor hiciera su trabajo. «*Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo*» (1 Pedro 5:6).

La oveja no entiende por qué el aceite repele las moscas ni cómo el aceite cura las heridas. Lo único que sabe es que algo ocurre en la presencia del pastor. Y eso también es todo lo que necesitamos saber.

Ve, inclínate ante Él y confía.



DIRECTOR

**Rodolfo Orozco**  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

**Rodolfo Orozco**  
Consejo Editorial

**Patricia G. de Sepúlveda**  
Edición y diseño

**Diana Díaz de Azpiri**  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensajero@lavid.org.mx

### LUNES

• **Reunión de hombres**  
8:00 - 9:00 pm

### MARTES

• **Reunión de mujeres**  
10:30 - 11:30 am

### MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**  
8:00 - 9:00 pm  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:00 pm

### VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**  
Reanudación el 13 de enero

• **Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm

### DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am - presencial  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354